

PARQUE DE JEREZ VARONA

El Parque Jerez.

Ya nadie conoce de otro modo al lindo parquecito de la calle de Monserrate.

A la Prensa se debe el nombre.

Yo tomé la iniciativa desde mis gacetillas del Diario de la Marina y a secundarla acudieron otros muchos y queridos compañeros del periodismo, entre ellos Valdivia, cuyo voto no podía ser más valioso y eficaz.

La misma historia del parque del Vedado. Nos empeñamos cronistas y gacetilleros en denominarlo parquecito Carranza y ya no hay quien le quite el nombre.

Era una obra de justicia que el sufragio popular ha consagrado.

El parquecito Jerez es una monada.

Allá, oculto en un ángulo de la calle de Monserrate, al fondo de la Manzana de Gómez, eleva sus penachos de palmas en torno de la gran farola donde convergen las cuatro pequeñas alamedas que sirven de único camino.

Frente por frente al parquecito está la casa del señor José Jerez y Varona, mejor dicho Pepe Jerez, que así es, familiarmente, como todos llaman al antiguo capitán de los Camisetas Rojas, al hoy celoso e ireemplazable jefe de la Policía Secreta y al siempre buen amigo y caballero excelente, sin miedo y sin tacha, como el héroe gascón de la novela de Dumas.

Vecina de la bonita casa en el bonito parque ¿por qué no trasladar a este el nombre de aquélla?

Y esta es la campaña que ya hemos ganado.

El primitivo título de parque de Polvorín para perpetuar la existencia del que allí hubo, cuando las antiguas murallas de La Habana, no respondía ya a nada.

Lo hecho, bien hecho está llamándolo para siempre el parquecito de Jerez.

Más popular y simpático.

Crónica, por Enrique Fontanills, El Figaro, La Habana, 28 de abril de 1901, p. 183.